

# Voy o me llevan?, la investigación del cambio social rural

Dr. Roberto S. Diego Quintana



Ilustración: Claudia Liliana López López

Hace días me fue solicitada esta reflexión sobre mi devenir en las inquietudes indagatorias sobre esa entelequia que podemos indefinir como lo rural, lo indígena y lo campesino. Esto me hizo reflexionar sobre las vicisitudes y causalidades que me han llevado a colaborar con la lucha y resistencia de los pueblos originarios contra la implantación de megaproyectos en sus territorios. El tema se fue derivando de comentarios de alumnos y alumnas del [Posgrado en Desarrollo Rural](#) sobre rumores de concesiones mineras, hidrológicas y eólicas en los territorios de las comunidades con las que colaboraban.

En mi interacción con ex-asesorados involucrados en procesos de cambio en la [Sierra Norte de Puebla](#) y visitas de campo posteriores me fui enterando cómo en

[Cuetzalan](#) por intermediación del [Centro Coordinador Indigenista](#) del extinto [Instituto Nacional Indigenista](#), se estaba tratando de promover la inversión de hoteles ecológicos de la cadena Hilton con el trillado vericue-



DR. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA

FOTO: PROPORCIONADA POR EL DR. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA

to de que vendrían a generar empleo, así como de un supermercado de Walmart en ese pueblo, hoy en día catalogado como pueblo mágico. Este intento, por “escribirles” su destino desde fuera, vino a generar toda una movilización de tirios y troyanos

---

1. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA ES INGENIERO AGRÓNOMO POR LA ESCUELA NACIONAL DE AGRICULTURA, CHAPINGO, DOCTOR EN DESARROLLO RURAL POR LA UNIVERSIDAD DE LONDRES, INGLATERRA. PROFESOR INVESTIGADOR DEL DEPARTAMENTO DE PRODUCCIÓN ECONÓMICA Y DEL POSGRADO EN DESARROLLO RURAL DE LA UAM-XOCHIMILCO.



FOTO: DR. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA

(indígenas y comerciantes ladinos) en la región para contraproponer proyectos que se originaran de la reflexión colectiva nativa.

Amenazas similares y peores fueron llegando a la región: desde concepciones esotéricas del gobernador en turno, Rafael Moreno Valle, de crear, casi de la nada, “ex nihilo” diría [Castoriadis](#), una ciudad rural en el poblado de [San Miguel Tenextatiloyan](#); un buen remedo de las creadas en Chiapas para sacar de sus tierras y territorios a los pobladores originarios, y poder reconcentrar superficies para dedicarlas a la producción de biocombustibles bajo la tutela de empresarios privados.

Será mera coincidencia, pero al mismo tiempo aparecieron unos chinos en el cerro de La Lupe, en la comunidad de [Tlamanca](#), haciendo perforaciones y detonando cuetes que espantaban a animales y humanos. Se averiguó que, sin conocimiento y consulta al pueblo, se les había dado una concesión minera; la gente organizada, más de cinco mil se apersonaron en la mina, con autoridades locales y todo, y la clausuraron, corriendo de su territorio a los chinos.

La mencionada averiguación puso al descubierto un maquiavélico plan para implantar por toda la Sierra Norte de Puebla una multiplicidad de minas a cielo abierto y de presas para abastecer de agua y electricidad a esas minas. Así las cosas, la organización de la resistencia pasó de lo local a lo regional con la creación de la Tiyat Tlali (referente a la tierra en totonaco y náhuatl) en el 2012, entreverada con la organización regional indígena de la [Tosepan](#)

[Titataniske](#), con el [Centro de Estudios para el Desarrollo Rural \(CESDER\)](#) y posteriormente con el [Comité de Ordenamiento Territorial Integral de Cuetzalan \(COTIC\)](#), que se originó con el esfuerzo participativo de las comunidades de la región por contraproponer alternativas sustentables, social y ecológicamente, ante los embates de la colusión entre desgobiernos corruptos y corporaciones capitalistas.

De esta “venta de garaje” de los

bienes naturales de la Nación y sobre esta región publiqué varios artículos y coordiné un libro colectivo con el fin de comprender teórica y conceptualmente estos procesos; difundir lo que estaba pasando; contribuir en lo posible a generar conciencia de las implicaciones que estaba teniendo la pérdida de territorio en manos de corporaciones transnacionales; denunciar el saqueo y destrucción de los recursos naturales, la contaminación ambiental generada por estas



FOTO: RAFAEL SEVILLA



FOTO: DR. ROBERTO S. DIEGO QUINTANA

explotaciones y el serio deterioro de la salud de los seres vivos, entre ellos los humanos, y de proponer alternativas de resistencia a partir de las experiencias estudiadas.

El cuasi regalo de los bienes y recursos de las comunidades y de la Nación por los gobiernos neoliberales a las corporaciones transnacionales me ha llevado también al [Istmo de Tehuantepec](#), región a la que me unen varios ex-asesorados del Posgrado, así como lazos familiares. En esta región, desde el 2012 me invo-

luqué al principio con investigaciones y publicaciones y después como asesor del movimiento de resistencia contra las concesiones de los parques eólicos. Todo empezó alrededor del año 2005 con el reparto del territorio del Istmo en tres reuniones que se llevaron a cabo en un hotel de lujo en Huatulco, orquestadas por el gobierno federal, a las que invitaron a consorcios transnacionales para implantar parques eólicos en el Istmo. Cua tierra indómita e inhabitada, el Istmo quedó inicialmente repartido entre

estas empresas sin que población, comunidades y organizaciones regionales fueran enteradas de ello.

En esta vorágine del capital y de los funcionarios neoliberales se armó toda una estrategia en la que se entreveraron: los “dones” de Marcel Mauss, que se refieren a las dadas que regalan estas empresas a las comunidades para permitir el acceso a sus territorios y bienes; [la reciprocidad negativa de Marshall Sahlins](#) , que se refiere a una relación inequitativa en la cual actores con mayor poder imponen sus intereses a otros con menos posibilidades de hacer valer sus intereses haciendo uso de estratagemas como contratos amañados, trampas encubiertas, e incluso el robo rampante; [la violencia simbólica de Pierre Bourdieu](#) en la que el actor dominante ejerce una violencia indirecta, no física, sobre los actores a quienes pretende someter a sus intereses, mismos que no evidencian o son inconscientes del engatusamiento del que están siendo objeto; las amenazas y el amedrentamiento,

cuestionando el futuro económico y político de quienes se oponen a estas implantaciones o dejando entrever la inseguridad personal y de familiares cercanos, llegando incluso a las amenazas de muerte, y la criminalización social de opositores, incluidas órdenes de aprensión bajo cargos inventados y el mismo encarcelamiento, todo ello con el fin de lograr contratos de arrendamiento y cambios de uso de suelo que cada presidente municipal tenía que gestionar para poder implantar los parques eólicos privados sobre tierras fundamentalmente comunales y ejidales.

Sobre este proceso de desposesión he dirigido varias tesis de grado, he escrito varios artículos y he presentado varias ponencias en eventos de organizaciones rurales, así como de índole académica, tanto nacionales como internacionales. De inicio, me interesó comprender el proceso de desposesión a la luz de varios enfoques: la teoría del Don y la reciprocidad negativa, ya mencionadas, complementadas con el enfoque del

actor social de [Norman Long](#) y la [Teoría del Actor Red liderada por Bruno Latour](#), esto con el fin de comprender cómo distintos actores tejen redes de poder, de solidaridad y de colusión, y negocian sus intereses frente a otros actores ejerciendo estrategias que trascienden el convencimiento para adentrarse en el ámbito de la necropolítica reflexionada por camerunés [Achille Mbembe](#): cómo poder controlar la vida de los seres humanos por medio del uso del poder social y político.

En esta misma región se han ido apareciendo más jinetes apocalípticos del llamado “desarrollo” como la concesión de varias minas a cielo abierto que vendrían a contaminar más el agua de los ríos que desembocan en las lagunas o mares interiores de donde obtienen su sustento una miríada de pescadores, así como otra más de mujeres istmeñas que comercian con los productos del mar.

Por si fuera poco, en esta mala idea de querer “desarrollar” a otros, en el sexenio anterior (2012-2018) alguien tuvo la lúcida idea de crear lo que se dio en llamar las “Zonas Económicas Especiales”, estando el



FOTO: RAFAEL SEVILLA

Istmo de Tehuantepec entre las primeras regiones “agraciadas”. En esencia, esta reciclada modalidad de tiempos pasados consideraba de interés público otorgar a los inversionistas privados, nacionales o extranjeros, vía expropiación, toda la tierra que resultará de su interés con el fin de implantar empresas de cualquier tipo en la región, haciendo a un lado a los pobladores nativos y sus comunidades.

Estaba en el estudio de este nuevo maquiavelismo con máscara samaritana, cuando para sorpresa de muchos, con el triunfo electoral de [Andrés Manuel López Obrador](#) hubo un giro radical en la dirección de la política económica del país. Más, cuando menos para las comunidades del Istmo, este triunfo solo ha implicado no la misma gata, sino una más grande y más revolcada, debido al advenimiento del [Programa de Desarrollo Integral del Istmo de Tehuantepec](#) que incluye la modernización del Tren Transístmico para interconectar los puertos de [Coatzacoalcos](#) y [Salina Cruz](#) para el trasvase de contenedores de un océano a otro, una carretera de ocho carriles y la creación de 10 ciudades industriales a lo largo de su ruta, entre otras bondades.

Ante esta magna implantación orquestada por el gobierno federal cabe mencionar que no ha habido consultas, tal y como lo establece el [Convenio 169 de la OIT](#), y que, a lo sumo, los funcionarios de la Comisión

Nacional Indígena, entre ellos Adelfo Regino, otrora defensor de la comunalidad oaxaqueña y el mismo director del Programa, Rafael Marín Mollinedo, que es el mismo funcionario que dirigía la [ZEE](#) creada por [Enrique Peña Nieto](#), se han dedicado a lo mismo de antes: ofrecer dones, ver qué más necesitan las comunidades para convencerlas de aceptar lo bueno y lo malo del Programa.

Sobre este nuevo periplo me he tenido que meter a indagar y escribir, he publicado ya dos artículos del tema, tratando que alguien allá arriba del “ogro filantrópico” se informe, reflexione y contraproponga para hacer algo similar en el Istmo, pero muy distinto, de tal manera que no maleficie y sí beneficie a los pobladores locales.

El lector pensará que solo me dedico a indagar penurias rurales. Ciertamente, nadie de los involucrados en estas luchas de resistencia, de contrapropuesta, quisiera estar en estos menesteres metido; viene a mi memoria una plática que tuve con



**“Desearíamos dedicar nuestro tiempo a cuestiones conducentes a un cambio social mucho más humano, que fuera armónico, distributivo, equitativo, sustentable y que estuviera fincado en el bien común, sin obliterar el individual, y que no estuviera basado en la ganancia y peor aún en el lucro, que todo distorsionan”.**

uno de los líderes de la resistencia contra [el parque eólico de Mareña Renovables en San Dionisio del Mar](#), al que habían intentado asesinar varias veces, y que apesadumbrado por todos los acontecimientos llegó a preguntarme: “Oiga, ¿y cuánto más va a durar esto? Yo ya no puedo ni dormir. Soy diabético y ya traigo el azúcar al tope. La salud de mi madre con todo esto se vino abajo”; la señora al poco tiempo murió y este periplo sigue.

De verdad, muchos no quisiéramos tener que enfrentar este tipo de implantaciones y sometimientos, desearíamos dedicar nuestro tiempo a cuestiones conducentes a un cambio social mucho más humano, que fuera armónico, distributivo, equitativo, sustentable y que estuviera fincado en el bien común, sin obliterar el

individual, y que no estuviera basado en la ganancia y peor aún en el lucro, que todo distorsionan.

Para cuando menos documentar mi optimismo: otro tema en el que me he sumergido hasta lo subyacente es el de la intervención comunitaria; colaboración suena más *light*. Sobre este tema, de cómo colaborar en el cambio social comunitario, he escrito varios artículos desde hace tiempo, algunos derivados de mi tesis de doctorado, y recientemente he terminado un libro relativo a cómo comprender lo social para colaborar en procesos de cambio de esos otros actores con quienes uno se involucra en el largo trajinar existencial, que espero salga a la luz durante este año del 2020.